

«VIRGINI MATRI»

SABIDURIA creada, que la Eterna refleja:
¡oh, Virgen! cuyo nombre olor a mirra deja:
Nunca yo de tus brazos maternos me vi exento
en tantos días y años como tuyo me siento.
Desde niño, en mi vida, bajo de tus auspicios,
no omití por tu Hijo luchas ni sacrificios.
Tus glorias de mil modos canté con voz sonora.
Infúndeme tu soplo de inspiración ahora.
Cuida con tus desvelos, mi dulce providencia,
que cese en mí del mal la nociva influencia.
Bajo tu manto, lejos de toda corrupción,
nutre de tu pureza mi mente y corazón.
Templo vivo de Dios, permíteme que te alabe
con armónicos himnos de litúrgica clave:
protégeme al presente, mira a mi porvenir;
y para que en mis versos yo acierte siempre a unir
la Fé sólida y densa con la Poesía alada,
ayúdame ¡SABIDURIA INMACULADA!

Trad. literal al
verso castellano de

Andrés SOBEJANO

